

**Guadalupe López Monteagudo, *Mosaicos hispanorromanos de aguas (=Spal monografías arqueología 54)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2024, 366 pp. [ISBN: 978-84-472-2399-2]**

**Gregorio Carrasco Serrano**

Universidad de Castilla-La Mancha ✉

E-mail: gregorio.carrasco@uclm.es

<https://dx.doi.org/10.5209/geri.102314>

La obra que reseñamos resulta de interés por cuanto en ella se lleva a cabo, por vez primera, un estudio de conjunto sobre los mosaicos romanos de la península ibérica en relación con las aguas.

Tras un prólogo sobre los mosaicos romanos en Hispania del siempre recordado prof. J. M<sup>a</sup> Blázquez Martínez, y una introducción a cargo de la autora de la obra, el volumen se estructura en dos grandes unidades. La primera de ellas se dedica al estudio propiamente dicho de este tipo de mosaicos, comenzando por resaltarse en primer lugar la importante presencia que las aguas y el mundo acuático presentan en los pavimentos de época romana en Hispania, al igual que en el resto del Imperio.

Es objeto de atención también en un apartado las deidades marinas protectoras de la navegación, de la pesca, del comercio marítimo y de todas las actividades vinculadas con el mar, este es el caso de Oceanos, Neptuno, Thetis (personificación femenina de la fecundidad del mar), o Medusa, de la que en Hispania se documenta en varios mosaicos; también análogo carácter de protección de navegantes presenta Venus marina, que en ocasiones, y como bien se apunta, no es la imagen de la propia diosa la que aparece en los mosaicos, sino una representación a través de elementos asociados a ella, como aves, veneras, flores, guirnaldas, etc. Igualmente son objeto de tratamiento en este mismo apartado las nereidas y tritones, así como los centauros marinos y las figuras alegóricas de los ríos, las fuentes y las ninfas, o también los animales de naturaleza fantástica como los hipocampos, *kethoi*, grifos, etc., para acabar con las personificaciones alegóricas relacionadas con la abundancia o con la bondad de las aguas.

Otro de los apartados temáticos se centra en el agua y sus riquezas, comenzando por las representaciones de fauna acuática, entre la que se destaca a los delfines, tanto solos como formando parte de la fauna marina junto a variadas especies ícticas. También se analizan las aves acuáticas que aparecen en varios pavimentos de Itálica, así como las representaciones de tortugas marinas como la del mosaico de roseta de triángulos curvilíneos de Écija, o la que aparece en el mosaico de Orfeo de la villa lusitana de Pesquero, o la documentada en el baptisterio de Mértola.

De interés resulta el apartado dedicado a la pesca, navegación, producción y consumo, analizándose la pesca con caña practicada por pescadores desde tierra firme y desde barcas (mosaicos de Sevilla, Itálica, Balazote, La Vega Baja de Toledo, Noheda), las representaciones de pesca en ambiente mitológico o nilótico en las que los protagonistas son personajes irreales como los *putti*, y escenas de pesca submarina (La Vega Baja de Toledo). También se presta atención a los barcos, y la existencia de comerciantes o *navicularii* a través de símbolos navieros como anclas, timones o tridentes; igualmente se contemplan los trofeos navales y las imágenes de productos hispanos derivados de la pesca fuera de Hispania como ánforas de *garum* representadas en mosaicos de Pompeya, etc.

También es objeto de tratamiento en la obra que reseñamos un apartado referente a los paisajes y espacios ajardinados de agua, comenzando por la representación de paisaje marítimo de La Vega Baja de Toledo, y el mosaico de los peces de Osuna; también se atiende a los paisajes de tipo nilótico (mosaicos de Itálica y de Mérida), los jardines (representados en la musivaria mediante recursos diversos como orlas de arcadas, de peltas y de ojivas, frecuentes en mosaicos de la Bética), y las cráteras llenas o no de agua asociadas a peces, aves y plantas, temática repetida en los mosaicos hispanorromanos. No se olvida en este mismo apartado del análisis de otros elementos como las veneras o conchas de gallones (Puente de la Olmilla en Ciudad Real, Villabermudo en Palencia, Uxama en Soria, Carranque en Toledo, Fuente Álamo en Córdoba, San Julián de Valmuza en Salamanca, etc.), estableciéndose además paralelos fuera de Hispania en el norte de África.

Tras estos apartados temáticos, y después de un epílogo en el que se recogen muy acertadamente los principales caracteres que presentan los pavimentos hispanorromanos relacionados con las aguas, se incluye el catálogo -que conforma la segunda unidad propiamente dicha de la obra-, con un total de 397 mosaicos, todos ellos acompañados de su ficha de procedencia y correspondiente descripción, en el que se incorporan además varios mosaicos extrapeninsulares con imágenes vinculadas al comercio del *garum* hispano.

Finalmente, con un amplio repertorio bibliográfico más unos muy útiles índices de lugares y general, a los que se añade la correspondiente relación de créditos de las ilustraciones del catálogo, se cierra este volumen que, realizado con gran esmero y rigor por una de las mejores especialistas de nuestro país en musivaria romana, viene a constituir sin duda una monografía de referencia obligada en el estudio de los mosaicos hispanorromanos.